

EL HUMOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Pandemic-Time Humour

Elena Raquel Dorín¹ Claudia Patricia Ibarreta²

Resumen

Este trabajo se propone rescatar el humor como un fenómeno posible, frente a lo inexorable de situaciones difíciles, haciéndolas más amables. Aborda el entrecruzamiento entre la desesperación y la esperanza, y las relaciones intrapsíquicas. Se compara el humor al acto creativo, remarcando su carácter vincular entre humorista e interlocutor y su función en la situación analítica.

Palabras clave: Humor-Pandemia

Abstract

This work aims to value the humour as a possible outcome of the relentlessness of difficult situations, turning them into more pleasant ones. It addresses the crossover within despair, hope and intrapsychical relationships. Compares humour with creative act, highlighting the binding character between the humorist and interlocutor and its function in the analytical situation.

Keywords: Pandemic- Humour

Reflexiones

El escritor judío Sholem Aleijem (1859, 1916) quien, a través del humor, relató situaciones dramáticas haciéndolas soportables, acuñó una frase: *“Reírse es saludable, los médicos recetan la risa”*.

Quizás sea demasiado temprano para sacar conclusiones en la clínica, mientras estamos inmersos en tránsitos y atravesamientos actuales; tal vez el *apres coup* nos depare mayores reflexiones y análisis, ya que nos permitirá ver no solo el mientras tanto, sino también los efectos de estos tiempos singulares e inéditos.

Entre tanto, convengamos que el humor, en el análisis, nos permite a analistas y analizantes un juego, en el sentido winnicottiano del término, sutil, no tan descarnado, de decir lo insoportable.

En el contexto de la pandemia y del miedo al contagio por coronavirus, nos encontramos en un confinamiento obligatorio que nos somete a un distanciamiento social, pero el humor compartido que abunda en las redes sociales y en la vida cotidiana nos permite una alegría desfachatada. Hoy las risas compartidas nos acercan subjetivamente y son signos de resistencia al aislamiento. El juego de malentendidos, las citas de humor negro y los videos caseros con contenidos desopilantes nos muestran las invenciones del sujeto para aferrarse a los otros, y así defenderse de la angustia.

Este sentimiento humorístico da cuenta del entrecruzamiento de dos contenidos: la desesperación y la esperanza. 1) La desesperación ante la emergencia de este real que invadió el tiempo y el espacio, que nos confronta con el principio de incertidumbre y con el desamparo que provoca la verificación de la falta de garantías de la ciencia. 2) La esperanza que tiene la fuerza de la pulsión de vida, y rechaza una muerte domesticada¹. Esperanza que anhela una salida entre varios, cuyo deseo vehemente es alcanzar un final feliz.

Pero el final sobrevuela, y la pérdida se hace presente. Los relatos de los noticieros o de los sanitaristas no son los únicos que hablan de muerte, sino la gente, nuestra gente que enferma y muere por causa del coronavirus.

Allouch (2011) dice: “Lo cómico es el registro del duelo; el humor es su clave en el sentido musical del término”. Es bastante frecuente que en los rituales funerarios aparezca en forma disruptiva e incontrolable las “risas”, esas risas dependen ciertamente de lo cómico, llevándolo al paroxismo donde...ya no es para nada

¹ Lic. en Psicología, Dra. en Psicología Social, Psicoanalista, Psicoanalista Vincular.

Profesora Adjunta. Universidad Arg. John F.Kennedy [email:elenadorin60@gmail.com](mailto:elenadorin60@gmail.com)

² Lic. en Psicología, Especialista en Psicología Clínica y Especialista en Psicología Clínica de Adultos. Psicoanalista.

Psicoanalista Vincular. Colegio de Psicólogos Distrito 5 Zárate

[email:claudia.ibarreta@hotmail.com](mailto:claudia.ibarreta@hotmail.com)

cómico, de modo que pone de relieve lo cómico como tal. Al decir de D. Le Breton: Es un “déjame reír” opuesto a la gravedad de las circunstancias.

El humor no se inventa, aparece, sorprende y vincula; la ocurrencia envuelve al humorista y a, su interlocutor/es en una aparente levedad que remite a profundidades intensas; algo de lo indecible se torna significante de la manera más “amable”.

En este sentido, el maestro, en su texto de 1927, nos señala que una faceta del super-yo (con menos prensa que la que en general se le adjudica), su aspecto habilitante, interviene en el humor, con el propósito de “consolar al yo y ponerlo a salvo del sufrimiento”.

Es verdad que el humor no tiene la potencia del chiste en cuanto a lo liberador, pero se le agrega un componente narcisista, que agranda al yo frente a lo adverso, que le otorga una potencia triunfante e ilusoria sobre lo desfavorable de la realidad.

Ahora bien, Freud nos invita a pensar que el humor no es diferente a otros mecanismos (patológicos) que nos hacen defendernos de las exigencias de la realidad, pero se diferencian de ellos en que el humor se desarrolla en salud. Nos animaríamos a decir que es una forma saludable de defensa.

Así como el chiste está en relación con el inconsciente, a su trabajo, el humor está en relación al super-yo. El humor no deja de ser una actitud y tiene que ver con la singularidad de cada uno, es un recurso que permite satirizar las figuras superyoicas y el dramatismo yoico.

Este “don precioso y raro”, nos hace pensar en el acto creativo, en el gesto espontáneo winnicotteano, en el encontrar y descubrir sin buscar.

Yo y super-yo se unen en el humor como otrora, en tiempos tempranos, el sujeto habitó esa zona intermedia de juego, y a la vez invita a habitar esa zona al interlocutor.

En la clínica de los contextos difíciles, donde parece que aún los pacientes más confortables (nos referimos a los que asocian, traen sueños, etc.) necesitan referirse a la realidad objetiva, el humor, la ocurrencia humorística, según nuestra experiencia, sigue circulando. Y no en pocos casos es la puerta de entrada al mundo más íntimo, al mundo interno, al compromiso subjetivo.

También la capacidad del analista, de poder ser interlocutor válido del humor del paciente, y el mismo tener humor, es un recurso que como la capacidad de jugar (especialmente con las palabras) favorecen la producción del paciente.

Allí donde la vertiente del humor fracasa y es obstáculo en el tratamiento que mortifica al analizante, ubicamos ese “toque de lo real”.

Referencias

Allouch, J. (2011) Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca. Bs As. Ediciones Literales. (Trabajo original publicado en 1995)

Aries, P. (2008) Morir en Occidente: desde la Edad Media hasta nuestros días. Bs. As. Adriana Hidalgo Editora. (Trabajo original publicado en 1975)

Freud, S. (1990) El Humor. Bs. As. Amorrortu editores (trabajo original 1927)

Le Breton, D. (2020) Revista Topia. Parte II: La Pandemia, la cuarentena y la subjetividad. La viralidad de la risa.

Winnicott, D.W. (1987). Realidad y Juego. Bs. As. Gedisa Editorial.

Fecha de recepción:9/09/2020
Fecha de Aceptación:10/10/2020

ⁱ Término de P. Aries, para describir al moribundo privado de su muerte y la misma deja de ser un hecho social, no hay espacio social para los ritos funerarios ni para los duelos.